Hogar

Oficinas:
Minería 179
Teléfono 2698 - Apartado 940

Hogar

International Publicity Company

Precio del ejemplar
30 cts.
En provincias: 40 cts.

Director literario: Ezequiel Balarezo y Pinillos
Director artístico: Jorge Holguín y Lavalle

AÑO 2 | LIMA, Viernes 28 DE ENERO DE 1921 | NUMERO 55

EL PRESUPUESTO

—No se me caliente, colega: dentro de poco tendrá Ud. su ternito cual lo desea. Aquí son muy rápidos: hacen presupuestos en 4 horas.
—Así salen ellos. Germán.

PANORAMAS

Mañanita de oro en que, más que nunca, el cielo ríe al mar, el mar enamora la playa, y la playa besa la mujer. La fragancia de tu aire puro embriaga, mañanita de oro, todas las almas, y la alegria de tus resplandores embellece todas las cosas Por tu gracia contagiosa el amor se purifica en los hombres y resplandecen los parques y borbotan las flores en todos los jardines. Mientras bosteza con murria la nube, sopla mañanita de oro, sobre las bañistas lindas y ágiles, todos tus perfumes y todos tus candores, todas tus fiebres y todas tus blancuras.

La toca de la bañista tiene la gracia de cualquier gran sombrero de precio fabuloso.

Ya se despereza Lima. Ya son tristes, por el centro las horas nerviosas del cocktail. Fugaron las siluetas de las habitués y no se vislúmbra sino corros masculinos. El oceano atrajo a su hora a la rubia tobillera con carita de palomilla, y a la señoritinga pálida con andares de cisne, y a las hermanitas gemelas, finas como figulinas de porcelana, y a a las reidoras incansables del automóvil siempre raudo, y a la más bonita de todas, y a la más distinguida de todas, y a la que que se mira con los ojos, y a la que se admira con el cerebro, y a la que se confían todos los secretos, y la que se entrega todo el corazón.

Se marcharon con el invierno la piel de zorro que todo lo escondía, y el astracán que todo lo disimulaba, y la obscuridad que todo lo entristecía. Estación de elegancias serenas, con auroras pálidas, amores cautos, lluvias románticas, nostalgias ingénuas, parecían entonces las mujeres, dentro de sus abrigos honestos, más aristocráticas y más delicadas. Siempre lo negro entonó con lo exquisito, y el boa blanco, empero, volvía atrayentes a las más feas. Y era que, sobre la calle solitaria, encharcada y gris, buscaba ávido el transeúnte una lumbre que lo consolara, una línea blanca que, entre las devoradoras neblinas, anulara el cansancio, la abulia y la calma. Compleja en todo, cuando la Naturaleza se enferma, y los días son más obscuros, más duros y más taciturnos, la mujer aviva sus irresistibles encantos.

El invierno, por lo mismo que arrulla como un madrigal, parece la estación de las mujeres. Invierno recorta las figuras y depura los contornos. En invierno son más mujeres todas las mujeres, y más genuinas pasiones todas sus pasiones, y más hermosas todas las hermo-sas.

Se les dá más vueltas a los pensamientos y cobran profundidad los detalles más nimios y las actitudes más frívolas y externas. Invierno realza el amado, terrible, misterioso sexo.

Peor—¡ay!—a su manera el verano la descompone y, restando artificio, infunde jovialidad, naturalidad, alegría, a la mujer. La aniña. Las olas impertinentes destruyen los afeites y el sol obcecado enciende, como en los recreos de los colegios, los rostros. El viento deshace los peinados. A poco de arreglárse con mimo la dama que atesora todos los secretos y todos los recursos del arte terrible de ser bonita, desaparecerá todo engaño y todo embuste. La tarde quemará las pupilas carbóreas y sobre la piel de seda caerán como azotes las espumas furiosas de las aguas salobres y salutíferas. Y la dama será la niña del colegio. Con los brazos al aire, con las pantorrillas descubiertas, con el cabello mal contenido por el gorrito pizpireto o la panela caprichosa. Será la pelofagia traviesa que, tendida sobre la arena ó sobre las piedras, pide bombones a las amigas, clemencia al cielo, risa al agua, poesía al aire. No sabe ella nunca lo que pide y no sabe tampoco como se la sueña. La capa se plega sobre el hombro de mármol. Un recuerdo viene y por los ojos serenos y castos cruza una sombra. Todo es alegre en la playa. Carcajadas Estruendos. Persecuciones jubilosas.

Benditas las olas que besan la arena y bendita la arena donde las manos nerviosas trazan y borran recuerdos y nombres.

Después—¡divinas mañanitas de oro de los balnearios!—la engreída desafía el hielo del agua,

y el mundo parece que se detuviera. ¿Dónde nada más gracioso, mas sugestivo, mas bello?

En invierno no se atina con la toilette que más conviene a aquella incomparable silueta. Con cada traje cambia, y una encantadora mataperra es con tal gorro, y una princesa con tal paraguas, y una estrofa con tal salida de teatro. Lo negro, lo azul, lo blanco, le transmiten su alma y la transforman. Cambiando con cada vestido, no se sabe cuál la imprime más gracia y subraya mejor sus candores.

Pero eso en invierno. En verano, no hay cuestión. En verano, ningún traje como su traje de baño.

GASTÓN ROGER.

La capa infunde tanta honestidad como elegancia.

El Concurso del número anterior.

La verdad es que los lectores de "Hogar", especialmente los de esta sección, han estado esta semana, perezosos, No han llegado a cien las soluciones acertadas entre las 459 soluciones recibidas. No parece sino que la lectura humorística del gran Perez Zúñiga hubiera dejado de gustar repentinamente en Lima o que los concursantes sólo se hubieran tomado el trabajo de completar a su modo los versos incompletos que constituían la base del concurso anterior,

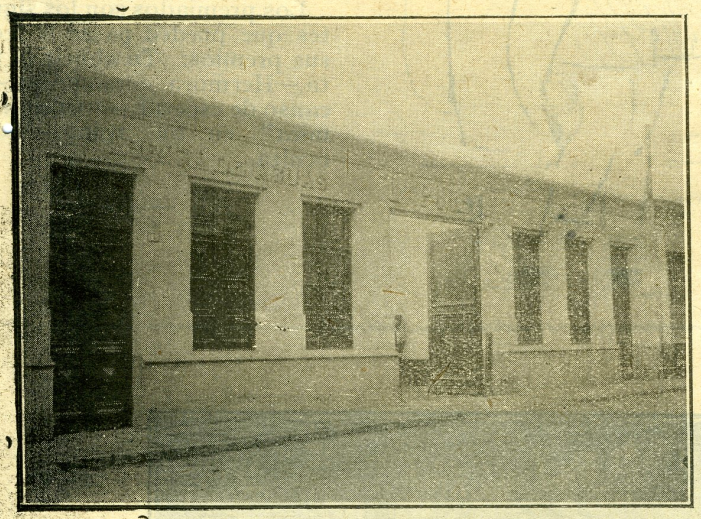
Los premiados son los siguientes que pueden pasar a recojer sus premios: Tu abuela la tuerta,—Hermosa como pocas.—Me canso de esperar.— "Cocina Cómica" en un tomo.—Violeta oculta.

Inauguración de la Joyería del señor Guillermo Salinas realizada el sábado. El arzobispo de Lima que bendijo el acto.

Nueva instalación de aguas gaseosas

VISITANDO LA HERMOSA FABRICA "LA PUREZA"

Algunos grandes anuncios, en los diarios de Lima, la presencia en los bares y confiterías de la capital, de una nueva marca de aguas gaseosas han hecho notable en pocos días entre nosotros la instalación de una moderna fábrica de aguas gaseosas, cuyas excelentes condiciones higiénicas las recomiendan abiertamente para el consumo general.



LA FACHADA DE LA FABRICA

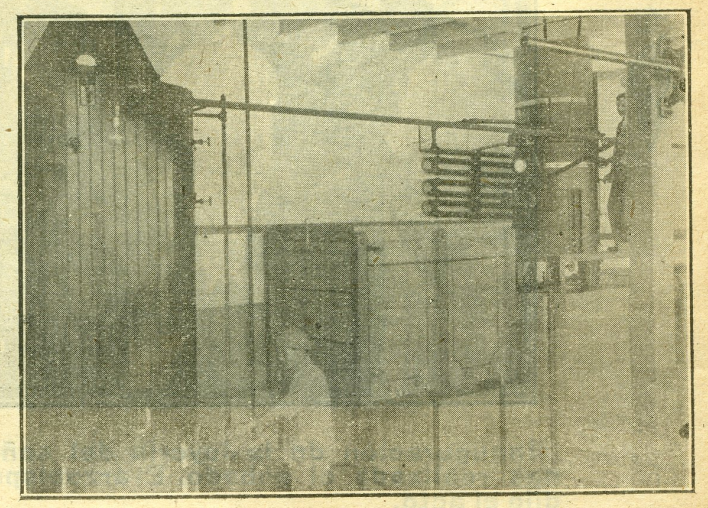
Deseosos de informar a nuestros lectores de las condiciones en que se elaboran las aguas gaseosas de «La Pureza», por ser esta una industria muy vinculada con la salud de todos, nos constituímos en la fábrica de los señores Barton, de donde salimos muy gratamente impresionados. Los sistemas de elaboración, las maquinarias y los elementos allí usados responden ampliamente a las mayores exigencias de la higiene moderna, lo que hace que las bebidas que esa fábrica produce se puedan consumir con la mayor confianza.

Las modernas instalaciones de la fábrica «La Pureza», que hemos tenido el placer de visitar ayer, hacen de ella, sin exageraciones de ninguna clase, la mejor en su género, en la costa del Pacífico.

Nadie ignora que la tifoidea y otras infecciones peligrosas se contraen bebiendo aguas impuras. Es por esto que los encargados de velar por la salud pública, dedican preferente atención a proveer las poblaciones de aguas insospechables, haciendo enormes gastos con tal fin. Entre nosotros, pese a los esfuerzos de nuestros ediles, está en la conciencia de todos que el agua que se suministra en Lima, Callao y Balnearios es mala y peligrosa. Por esto es práctica que tiende a generalizarse, la de hervir el agua antes de tomarla. Esta precaución es insuficiente, pues lejos de nuestro hogar bebemos agua que no ha sufrido la acción purificadora del fuego. Tal ocurre muy especialmente con los refrescos, que debido al calor de la presente estación se consumen en abundancia, muy especialmente las aguas gaseosas. Estas se elaboran, en efecto, con el agua impura de las cañerías que es la que usan también los fabricantes para el lavado de las botellas. Aparte de esto las manipulaciones necesarias para la producción de dichos apeos. Se olvida en lo absoluto los más elementales principios de higiene.

LA ESTERILIZACIÓN DE LAS AGUAS

Un industrial, peruano, muy versado en la preparación de estas bebidas, convencido de los defectos y peligros que dejamos mencionados, los ha eliminado, estableciendo una fábrica de aguas gaseosas modelo que satisface las justas exigencias de orden higiénico a que el público tiene derecho.



DESTILACION DE AGUA

El señor Leopoldo Barton, superando innumerables dificultades, ha logrado hacer una instalación que le permite fabricar aguas gaseosas que satisfacen las mayores exigencias de orden higiénico a la vez que son sumamente agradables y bien presentadas.

La fábrica posee aparatos del tipo más perfeccionado para destilar agua en grandes cantidades. El producto de estos aparatos es almacenado en grandes tanques de varias toneladas de capacidad. De éstos pasa por cañerías de estaño a las máquinas donde se hacen las aguas gaseosas propiamente dichas y desde las cuales se distribuyen por cañerías de estaño, también, a las máquinas embotelladoras.

LA NUEVA INSTALACIÓN

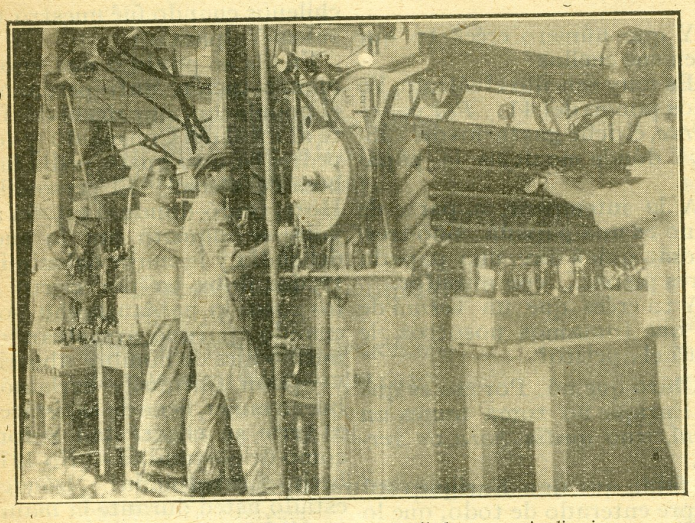
Podemos decir que es al actual gerente señor don Leopoldo J. Barton, a cuya actividad infatigable y laboriosidad, se debe por completo la moderna e importante instalación de «La Pureza».

De acuerdo con los planos y presupuestos presentados por un competente ingeniero especialista, la actual fábrica, casi ha sido levantada de sus cimientos. Ocupa una hermosa área, situada, como hemos dicho ya, en la calle de Tipuani.

Desde que se penetra al primer piso, amplio, bien pavimentado, se nota el aseo y orden que predomina en la fábrica: todo es actividad, movimiento, trabajo.

A ambos lados del patio de entrada se encuentran instalados los almacenes y las oficinas de la gerencia y contaduría. Avanzando hacia el interior se halla el caldero de 40 H. P., el hermoso alambique de cobre estañado de gran capacidad, pues como ya hemos dicho, toda el agua que se emplea es destilada a vapor siendo por este motivo bacteriológicamente pura.

La operación del embotellamiento ha merecido preferente atención: las botellas después del lavado que podríamos llamar vulgar, son esterilizadas a máquina, de manera que quedan excluídas de toda impureza.



Las botellas se lavan también con agua destilada para mejor limpirza.

LA ESTERILIZACIÓN DE LOS ENVASES

El lavado de los envases se hace en una máquina de las más modernas, que los esteriliza por acción de aguas químicas, a elevada temperatura, siendo lavados y enjuagados con agua destilada. Los jarabes se hacen a vapor y se conservan en depósitos de fierro aporcelanado bien protegidos contra la penetración de impurezas. Las máquinas presentan aspecto de conservación y limpieza perfecta y en todo se advierte higiene, orden y buena dirección.

EL PERSONAL DE LA FÁBRICA

Completando las severas medidas de higiene que predominan en el establecimiento, todos los obreros se hallan uniformados de kaki, usan mandiles y pequeños gorros blancos. El establecimiento cuenta, además, abundante agua para la limpieza general, habiéndose excavado con tal fin un pozo de 40 metros de profundidad que surte a un tanque de grandes proporciones.

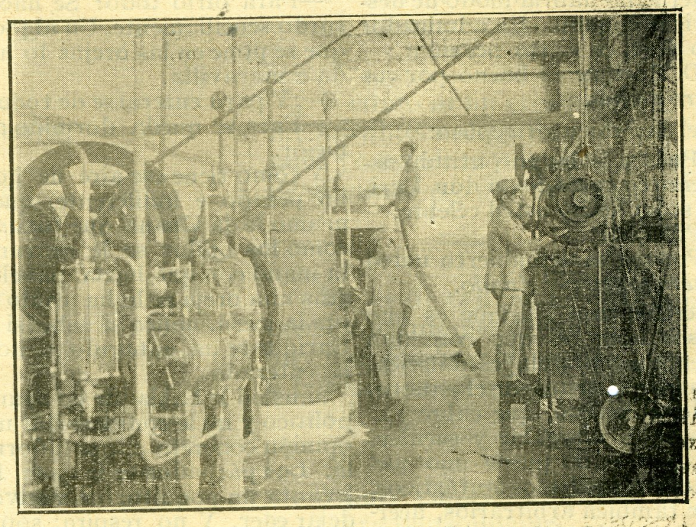
ELABORACIÓN DE LOS PRODUCTOS

En otros departamentos de la fábrica se encuentra la instalación para producir el gas carbónico, que reune todas las condiciones necesarias.

Los jarabes que se emplean en las diversas aguas son de inmejorable calidad, y por un procedimiento especial van de una cañería directamente a las botellas, sin contaminarse con nada ni sufrir la acción del ambiente.

Todos los procedimientos de esterilización que se usan en la nueva e importante instalación de «LA PUREZA», están a cargo y son dirigidos por el eminente bacteriólogo doctor don Alberto Barton, cuyo prestigio profesional es unánimemente reconocido.

Entre los varios productos que la nueva fábrica ha puesto en circulación en nuestro mercado, merecen especial mención las llamadas «Polo-water» y «Spring-water», que seguramente van a obtener los favores del público.



Embotellado mecánico é higiénico.

Tal es, a grandes rasgos, la instalación de la fábrica «La Pureza».

Su gerente merece aplauso y apoyo del público, no sólo porque ha satisfecho la urgente necesidad de suministrarle una bebida de pureza insospechable, sino también por el valor educativo que en el orden higiénico significa su feliz iniciativa.

EL GOBIERNO TIENE RAZON

Si yo fuera novelista y uno de mis personajes tuviera que ser, por ejemplo, el Sr. Enrique Oyanguren ¿cómo me las compondría para darle, en cuatro pinceladas, relieve, vida y carácter? Desde luego, lo de «pinceladas» es un modo de decir, porque tratándose de don Enrique hay que hablar de «brochazos». Y no de una brocha cualquiera, sino de una brocha gorda, tirando a *broquel* y, si mucho me apuran, a escoba.

Hagamos, de pura ociosidad, un ensayo. Diríamos así:

«Don Enrique es un hombre equívoco en toda la extensión de la palabra. Visto de frente es lo mismo que visto de espaldas, y visto desde una alcantarilla es lo mismo que visto desde un balcón. Es esférico. Y mientras no se pruebe lo contrario, tiene la cabeza donde tiene el sombrero. Pero si un día se le ocurriera ponérselo en algún otro sitio de su periferia, no habría modo de descubrir el engaño. Un admirador suyo decía en cierta ocasión:

—D. Enrique es bueno por sus *cuatro costados*.

Y el interlocutor repuso:

—Pues si le ha encontrado usted *cuatro costados* a don Enrique, se ha hecho usted célebre.

—Por qué?

—Porque ha descubierto usted la *cuadratura del círculo*.

Además, don Enrique es uno de esos hombres que convidan exigentemente a la estadística. Al pasear la vista por el panorama de su chaleco, que cubre y abriga aquel venerable y suculento abdomen, no puede uno menos de hacer cálculos fantásticos, si que también arbitrarios, acerca de la cantidad de tela que habrá entrado en el chalequito y en el diámetro q' tendrían que tener unos huevos imaginarios para que ese abdomen quedara agradecido con sólo un par.

—Cuántos metros crées tu que se necesitan para hacerle un pantaloncito a don Enrique?

—Por lo menos, media pieza.

—Y para hacerle un terno de *chaquet?*

—Habría que convocar postores.

—Y que número crées tú que tienen sus cuellos?

—Es muy sencillo el cálculo. Yo me los pongo del 41. *Por consiguiente*, él debe gastarlos del 123.

—¿Y dónde me dejas la papada?

—A la intemperie, a parte de que no es una papada, sino tres. Es como quien dice, una papada de tres pisos..... con mirador.

—Y tu crées que un *vermú* de esos que tomamos nosotros ¿le abrirá el apetito?

—Claro que nó. Por eso es que don Enrique no toma nunca un *vermú*, sino *media hora de vermús*.

Es fama que don Enrique está siempre enterado de todo, que lo oye todo, que lo sabe todo.

—Y cómo hace?

—Para oirlo todo? Se hace el sordo sencillamente. Un algodón que se pone en las orejas lo ayuda a maravilla.

—¿Y para enterarse de todo?

—Pues se queda dormido a lo mejor.

Y como tiene ese aire de hombre pesado e indiferente, que lo mismo le da Chana que Juana, y como los ojillos se le cierran, y la mano con que hacía pabellón tras una oreja se le ha caído sobre la mesa, nunca se sabe si D. Enrique se ha enterado o no se ha enterado.

Si usted le habla de un asunto político y no le *conviene* dar una opinión concreta..... se adormila. Los párpados se le caen; los levanta un poquito, los vuelve a dejar caer. Y no respira: sopla. Y cuando uste ha concluído y él se ha enterado de todo lo que necesitaba enterarse, *despierta* y le pregunta a usted, con los ojos a media asta:

—Pues sí, mi querido amigo, hasta ahora no he tenido tiempo de ir a ver a los hermanos Soler.

Y se vuelve a adormecer. Total: que no hay modo.

Asi, con ese lento andar, esos ojillos vagos y ese aspecto de señor inofensivo, volvió locos a los chilenos cuando fué nuestro cónsul en Valparaíso.

Un día se produjo una enorme manifestación anti-peruana, y el populacho, que desfilaba frente al local del Consulado y lo apedreaba a su gusto, pedía la cabeza del cónsul. El personal del Hotel Oddó, donde él estaba alojado, se inquietó por la suerte del *cholo*, y la mujer del administrador daba ya por cierto que los *rotos* lo habían hecho polvo cuando apareció, arrastrando su mismo aire de hombre aburrido.

—¡Don Enrique!—exclamó la buena mujer, llena de satisfacción al ver a su cliente tan redondo como de costumbre.—¿No le han hecho a usted nada? ¿Dónde ha estado usted durante la manifestación?

Y don Enrique contestó sencillamente:

—«Yo estaba atrás».

—Y era verdad, había escoltado la manifestación «para estar bien enterado de todo».

En otra ocasión, frustó un banquete. Era un 25 de Mayo, y todo el mundo oficial acudió a la Legación Argentina. Allí, el entonces coronel chileno Philips invitó a un almuerzo, que debía realizarse al día siguiente, al cuerpo diplomático. Se enteró el gordo, y a medida que Philips iba haciendo sus invitaciones, D. Enrique iba acercándose a los invitados, con los cuales entablaba un diálogo semejante a éste:

—¿Tiene Ud. algún compromiso para mañana a las doce del día?

—Hombre, sí. Estoy invitado a una fiesta militar; a un almuerzo, que da el coronel Philips. En este momento acaba de invitarme.

—Mañana es 26 de mayo.

—Justo.

—Entonces es el aniversario de la batalla de Tacna (gloriosa derrota peruana) lo que Ud. va a celebrar en ese almuerzo.

—¿La batalla de Tacna, dice Ud?

—Sí, mi amigo. Nosotros derrotados y ellos victoriosos. Y mañana; en los discursos.....

—Caramba, hombre, caramba. ¡Pues no lo tenía presente!

Y por la tarde de aquel día empezaron a lloverle excusas al coronel Philips. Y se frustró el banquete.

Cuando se perdieron unos documentos secretos importantes de la cancillería chilena, le echaron la culpa al gordo. Y cuando el gobierno del Perú descubrió la clave boliviana y puso al descubierto los planes siniestros que se tramaban contra nosotros, le echaron también la culpa al gordo. ¡Vaya Ud. a saber si efectivamente la tendría! En la Moneda resolvieron despedirlo, cancelándole sus letras patentes, «por haber dejado de ser persona grata para el Gobierno de Chile». Y una mañana en que el Ministro de Relaciones Exteriores tenía sobre su mesa la nota en que se comunicaba a D. Enrique que debía marcharse del país, el portero anunció:

—El señor Cónsul del Perú.

—Qué querrá ese tipo? Que pase. Me daré el gusto de entregarle yo mismo la notita. (Y se apresuró a firmarla).

—Adelante, señor Cónsul. ¿A qué debo el gusto?

—Vengo a cumplir una última misión, que me es particularmente muy penosa. Vengo a despedirme, señor Ministro.

—A despedirse?

—Sí, señor Edwards.—A despedirme. Mi Gobierno ha tenido a bien ascenderme. Paso a Quito, con el carácter de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario

Tableau. El Ministro se mordió el bigote. Y la notita, al ver los guiños que le hacía D. Enrique con el rabillo del ojo, se quedó muerta de risa encima de la mesa.

Hay que saber que el gordo se venía temiendo lo de la cancelación de sus letras patentes, desde mucho tiempo atrás. Y en previsión, había pedido a Lima un nombramiento de Ministro en.... cualquier parte. Lo tenía de reserva para sacarlo en el momento oportuno. Llegó el momento, y pudo darse el gusto de sacarle a Edwards dos cosas; el nombramiento y..... la lengua! Y así es siempre. Si por el atajo no se puede, se podrá dándole la vuelta al cerro. La cuestión es llegar. El gordo no presiona nunca. Si hay que dar un golpe en la cabeza, no levanta el garrote, sino que organiza una maquinaria, para que ella sola, en el momento oportuno, tocando un botón, le caiga encima.

Cuando estuvo al frente de la Aduana decretó que todos los empleados del Resguardo, entre los que habían muchos supernumerarios, se uniformaran. Protesta general. Era caro, era inútil, era depresivo. El gordo no hizo sentir su autoridad. Anunció simplemente que iba a confeccionar el presupuesto general de la dependencia. Y luego, como quien no quiere la cosa, anunció que sólo consideraría en el presupuesto a los empleados..... uniformados. ¡Se uniformaron todos como por encanto! Que era lo que se quería demostrar.

Su habilidad para sacar dinero de donde no lo hay, es proverbial en el Ministerio de Hacienda. Ha sido ministro dos o tres veces y siempre en época de crisis. Cuando el Fisco no tiene una peseta, cuando no se pagan las letras de Tesorería, y cuando las *quincenas* empiezan a flaquear, se piensa en D. Enrique. Nada de impuestos, ni de grandes contratos, ni de discusiones en las cámaras. Ninguna posturita, ni nada de hablar «a la luz de la ciencia económica», ni nada de citar a los autores. A la pata la llana, pero él encuentra el dinero. ¿Dónde? He ahí su secreto.

Y con este antecedente, y el anuncio que ha hecho el señor Fuchs de que deja la cartera «para ponerse de nuevo en comunión con la Naturaleza» (¿cursi la frasecita?), díganme ustedes si el próximo ministro de hacienda, estando como estamos a tres dobles y un repique, no será el soñoliento, reumático y esférico señor Oyanguren? En cuanto lo encuentre lo felicitaré como sigue:

—Don Enrique.

—Qué hay don Jacobo?

—Tiene Ud. media hora desocupada?

—A su disposición.

—Pues entonces vamos a tomar media hora de copitas.

—Con una condición.

—Aceptada.

—Que alteremos los factores. Pongamos la *hora* primero y la *media* después.

—Chico: dos de *old tom*.

—Para hombres.

—Secos!

—Ay, don Jacobo, qué daño me van a hacer estas copitas para el reumatismo.

JACOBO TIJERETE.

CRESONOL

DE BREWWER & Cia.

Poderoso desinfectante contra la GRIPE

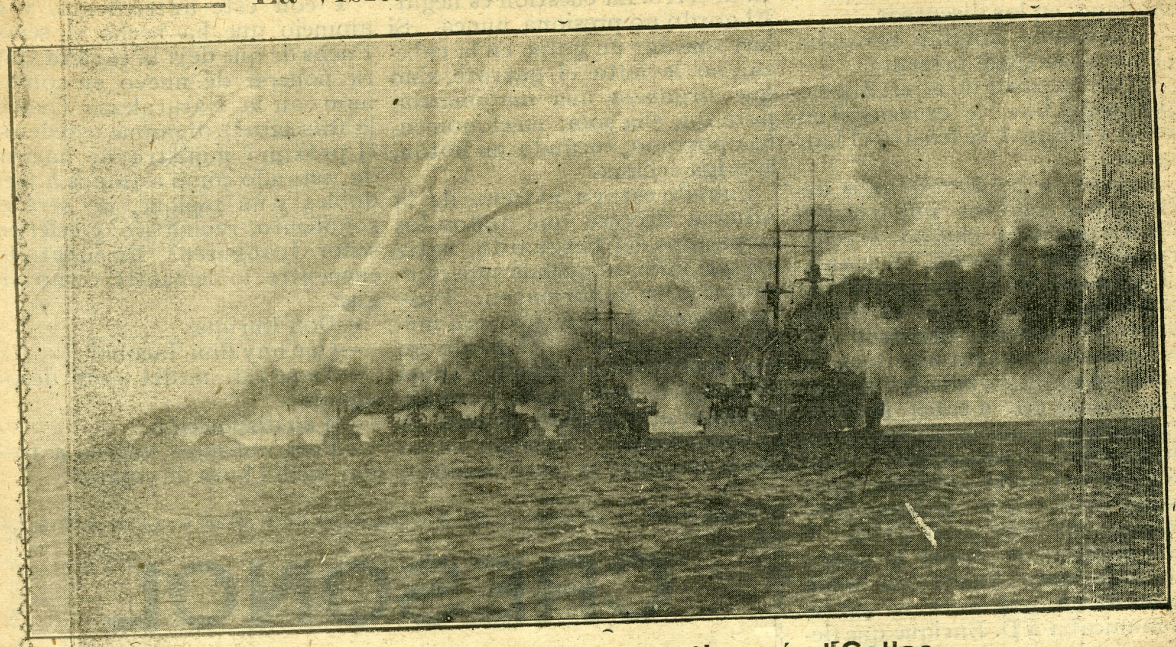
DE VENTA:

ASCORRA HERMANOS

Jesús Nazareno 151

Unicos Agentes MEDELIUS y RAZO---Callao

La visita de la Escuadra Americana



La Escuadra Americana que llegará al Callao.

Los soldados y marinos americrnos se ejercitan ampliamente en los graudes campos militares de este país y se adiestran en las muchas y diferentes maniobras de la guerra moderna. La fotografía representa a los marinos de la Estación Naval de los Grandes Lagos (Illinois), en una formación curiosísima y de admirable efecto.

Exmo. Mr. William E. Gonzalez

Embajador de los Estados Unidos de Norte-América, en Lima.

WARREN G. HARDING

Elegido Presidente de los Estados Unidos para suceder al Presidente Wilson. Los dos hombres son de tipo completamente distinto y defienden muy distintos ideales en la vida pública. El nuevo presidente es un hombre tranquilo y moderado y por esto satisface al pueblo de los Estados Unidos en los momentos actuales.

Como el algodón

Blanca como el *algodon*
que en mi *chacrita* he *sembrado*,
tu cariño he *cultivado*
con todo mi corazón.

—

Yo comencé por *rozar*
del *campo* que te rodeaba'
al primito que intentaba
mi *labranza* demorar.

—

Puesto fuera de combate
ese ridículo taco,
siguió el *remojo* o *machaco*
en que gasté un disparate,

—

Y aquí formulo una queja
contra tu dureza yo:
¡Qué trabajo me costó
darte la primera *reja*!

—

Pero luché con coraje,
que el amor todo lo arrastra,
y de mi pasión la *rastra*
hizo un completo *despaje*.

—

Trabajando sin cesar,
protejido por tu abuela,
a toda esa parentela
logré por fin despejar.

—

Y así, suprimiendo abusos,
quedó el campo *despajado*,
quiero decir despejado
de primos y otros intrusos.

—

No faltaron intentonas
de *rebrotes* y atropellos,
pero yo ¡*rastra* con ellos!
y *raspas* a las personas.

Y ya el campo preparado
con tan récio *despajar*,
principié a *camellonear*
de mi amor con el *arado*.

—

Sin rivales y con calma,
me dediqué enteramente
a abrir cariñosamente
surcos profundos en tu alma.

—

Roturé tus asperezas,
mostrándome siempre bueno,
y preparando el *terreno*
para evitar las *malezas*.

—

Cediendo ante tus antojos,
fuí constante en invitarte
grandes comidas y en darte
los necesarios *remojos*.

—

Y como al fin eres hembra.
me mirabas halagada,
pues ya estabas preparada
de mi amor para la *siembra*.

—

Mujer de tan buena estampa,
pensé con intenso amor,
hay que *sembrarla* mejor,
y te hice una *siembra a lampa*.

—

A poco empezó a *brotar*
la *planta* de tu ilusión,
tierna como el *algodón*
acabado de *sembrar*.

—

¡Qué alegre estaba y risueño
viendo el *campo* tan hermoso,
cuando te dí cariñoso,
mi *primer fértil enseño*!

Pero ¿recuerdas? Un día
conmigo te resentiste,
y yo te noté tan triste,
tan displicente y tan fría,

—

que me quedé casi yerto
cuando entre lamentaciones,
dijiste: "Mis ilusiones
ya casi todas han muerto!"

—

¡Después de tanto *labrar*
y en tantas luchas vencer,
qué costoso es el tener,
el tener que *resembrar*!

—

Si no *resiembro*, pensé,
teniendo tan buen *barbecho*,
de seguro, no *cosecho*.....
¡Ay, y cuánto perderé!!

—

Con nuevas invitaciones
me tuve pues que portar,
para poder *resembrar*
esas muertas ilusiones.

—

Y cual buen *algodonero*,
rumboso entre los rumbosos,
hubo regalos costosos
y hasta *abono* en el Forero.

Y cuando ya las *plantitas*
de tu ilusión *rebrotaban*,
mis libras las *aporcaban*
con costosas alhajitas.

—

¡Voy venciendo la campaña
por lo mucho que he *abonado*¡
¡Ya mi *campo* está *agostado*
y sólo espero la *paña*!!

—

Mas miro con aflicción
tu desdén y tu desprecio.....
Ya mi amor no tiene *precio*,
¡lo mismo que el *algodón*!

—

Y el tuyo y mis ilusiones
tanto ¡Dios mío! han *bajado*
que en nuestro amante *mercado*
no se hacen *cotizaciones*!

—

Si no hay una *reacción*
en tu pecho y tu cerebro,
quiebro, mujer, y si *quiebro*
¡tú eras mi único *algodón*!!

TRISTÁN TRISTÓN.

Compañía de Seguros "Italia"

CAPITAL SUSCRITO..... Lp. 200,000
CAPITAL EROGADO..... ,, 80,000

Asegura contra riesgos de incendios, casas, muebles y mercaderías.
Contra riesgos marítimos naves y cargamentos para cualquier parte del mundo

——: OFICINA PRINCIPAL: ALDABAS 273 Y 279 :——
TELEFONO 231.—LIMA

·Salones·flirt·casinos·tennis·polo·

—¿Pero te has vuelto loca, muchacha¿ ¿Se te ocurre que voy a permitirte semejante cosa? ¡Ya esto raya en lo increible!

Con estos apóstrofes y exclamaciones, proferidos en tono melodramático, me ha increpado esta mañana mi madre, al entrar a mi pieza en momentos en que, ante el espejo del ropero, me probaba un monísimo traje de baño que me proponía estrenar el domingo en La Punta.

Al ver a mamá, tan sulfurada, convertida en banderilla de fuego, he vuelto a mirarme al espejo, buscando ansiosamente en la luna el motivo de sus iracundos reproches. Mi ropa de baño, que yo misma he cosido copiándola de un figurin inglés, en seis días de afanosa labor, es un discreto traje de gros negro con cinturón y franjas verdes. El negro y el verde son mis colores predilectos, porque ellos pintan el símbolo de la vida, en que la esperanza no es más que el contorno de las penas.

Conociendo, como conozco, el puritanismo de mamá en materia de modas, había cuidado precisamente de no exagerar el descote del vestido, así como también de que no resultaran alarmantes las dimensiones de las mangas y del pantaloncillo. Pero está visto que nada satisface a la santa señora y que lo que ella desearía es que las muchachas nos bañáramos con mamelucos bombachos hasta los tobillos, como los que usan los soldados suavos.

Y cuando pretendo convencerla de que mi traje nada tiene de censurable, sube de punto su indignación y me interrumpe para continuar fustigándome:

—Estás sencillamente indecente. Esos pantalones ni siquiera te cubren las rodillas. Convéncete de que una mujer gorda carece del derecho de ostentar en público sus abundancias; y si apetece baños, o debe tomarlos en un paraje solitario de la costa o, lo que es mejor, recluirse dentro de una tina donde no la vean ni las moscas. Pero ustedes son incorregibles y tienen la vergüenza siempre de vacaciones. Mientras el Arzobizpo se desgañita clamando contra la libertad del vestido y ordenando expulsar del templo, como a nuevos mercaderes de la sinagoga, a las damas que se presentan en la iglesia con los brazos al aire, ustedes llevan trazas de concluir saliendo a la calle con solo guantes y aretes. Ya puedes buscar a quien venderle ese traje, y si no encuentras una bailarína que quiera comprarlo, mándalo regalado a un museo de miniaturas, pues yo te prohibo que lo uses. ¿Lo oyes bien, repollo?

Concluye así mamá y, por lo desahogada más liviana, gira sobre sus talones y sin esperar respuesta de esta desventurada hortaliza, que resulta ser su hija, abandona la pieza muy suelta de huesos.

Yo no me inmuto. Haré lo que otras veces, en que la señora me acomete con terribles sermones por el estilo; en que me habla de los tiempos en que ella fué muchacha, época de pureza en la cual sin duda la tierra era una sucursal del cielo; cuando las niñas debieron ser tan seriecitas y formales que nadie sabe para qué las mandaban sus papás a la calle custodiadas por una negra, hosca y recia, que parecía un gendarme nubio; cuando los flirts no prosperaban, como ahora, en los salones y a la vista de todo el mundo, sino en la soledad de la calle mal alumbrada, doña Inés en su balcón, mientras la mamá duerme, y don Juan, colado a la pared como una rata, misterioso y furtivo.

Eso es. Dejaré que la mamá, ya desfogada, se tranquilice; y por la tarde, a la hora de la tertulia con papá en la salita, me acercaré al sofá donde juntos platican y sentándome entre ambos, les diré después de regalarlés un beso:

—Pónganse en razón, viejecitos míos y escúchenme unos instantes. Ustedes pretenden seguramente que yo envejezca soltera y lo creo así porque a ese triste porvenir me conduce, de modo fatal, el afán de sustraerme a los moldes, menos rígidos, de la sociedad moderna. Que no debo salir sola de casa; que no debo bailar el jazz; que no debo concurrir al biógrafo; que no debo usar la falda tan corta; que no debo bañarme descotada. Vamos, un catecismo de prohibiciones que nunca acaba. Pues sépanse que con la observancia de ellas iré ganando el cargo de abadesa de algún convento, pero nunca un sitio espectable en el mundo. Ni en remate público conseguiré marido porque a los hombres, lejos de gustarles estas gazmoñerías, las temen. Las mujeres, desde Eva hasta nuestros días, o somos buenas o somos malas, y no es por cierto la *toilette* la que decide en ello. Y casi siempre son las suspicacias de la moralidad de ustedes, nuestros papás, las que forman en nosotras un concepto falso de la inmoralidad. Nos educan en la desconfianza y en el temor de todas nuestras actitudes; por corregirlas, las deforman; y queriendo enderezar lo que no nace torcido, abren en el alma cauce a la malicia.....

—Bueno, muchacha, basta de filosofías, me interrumpe papá. Anda, ordena la comida, que ya es tarde.

Salgo en dirección al comedor. Me oculto tras de la mampara y oigo a mamá:

—¿Qué opinas, Artemio del floripondio que tenemos en casa?

—Pues que vale la pena de que reflexiones en las cosas que ha dicho.

Y por la rendija obsetvo que mamá pone la cara larga y lloriquea como una alumna desaprobada en sus exámenes.

MARISA.

LA FIESTA ESPAÑOLA

RESUMEN DE LA 6a. CORRIDA

La corrida última, con menos público que las anteriores, resultó una de las más animadas de la presente temporada.

Al revés de la del 16, en que jugando excelente ganado, los diestros poco hicieron por agradar a la concurrencia, en ésta del domingo 24, los toros fueron los sosos. y los toreros en general consiguieron frecuentes aplausos de los espectadores.

Don Celso Vásquez ha desmerecido en la simpatía y entusiasmo que despertaba el anuncio de sus astados con esta pauperrima remesa, en que apenas si hubo varas, apenas si a los de a pié les embestían las fieras, y apenas si simulaban coraje y tomaban con nobleza y bravura los encarnados capotes.

Recordamos, con exceso de complacencia, un toro bravo; el segundo. También el más difícil, por efecto de la lidia que los peones le dieron. Los demás blandos todos, Sencillos, fáciles, suaves, pero mansurrones.

Don Celso nos tenía acostumbrados a otras cosas.

Juan Belmonte, por más que los exigentes repitan sus sandeces y bellaquerías. tuvo una de sus grandes tardes. Al primero, que no tenía mas defecto que ser manso y ser pequeño, le toreó colosalmente de capote y le tomó de muleta, con la mano izquierda, por naturales preciosos y esculturales ayudados, de pecho y moliuete. Hubo un afarolado, primor de arte. valentía, sapiencia y gracia. Todo ello materialmente metido en los pitones y a los desacordes de una de esas ovasiones estentóreas que los públicos solo reservan para el más grande de los toreros actuales. Pinchó una vez como un valiente y luego se acostó en la cahasta en una soberbia estocada. El animal rodó sin puntilla, y naturalmente le cortaron la oreja.

En el cuarto, menos artista sin duda, levantó aún mas los entusiasmos de quienes siempre quieren verle entre la vida y la muerte. El enemigo tenía verdadero respeto y Belmonte, tras de cuatro corajudos muletazos, se perfiló para matar. Le pidieron que siguiera toreando, y entonces sobrevino el delirio. Con dos de trinchera el trianero consiguió rendir a su adversario, y pisándole el terreno, enroscándose al cuello del cobarde astado. se arrodilló, lo obligó a pasar en muletas increíbles y lo pasmó al cabo como una momia. Matando estuvo breve y afortunado. y demás nos parece agregar que la ovasión fué de las de órdago.

Nacional, no obstante no haber acertado a corregir las dificultades que para la lidia mostraba su primer enemigo. reveló-se en lo demás el buen torero de siempre. Al mismo toro le había colocado dos excelentes pares al cuarteo. Con la muleta no estuvo francamente, tan decidido ni tan afortunado, Se contentó con trastearle por un solo lado, jamándose por el lado contrario, y le mató, eso sí, con valor y con pesquis, dando el hombro y sabiendo darlo.

En su ségundo, con que cerraba su contrato con la empresa. contrato que creemos debe ésta renovar, ya que el aragonés ha gustado aquí mucho, procuró hacer faena de torero enterado y valiente, y. aunque abusó con la muleta, no le perdió la cara al toro y logró adornarse con exposición, y acertó con el estoque.

En quites. muy torero y muy oportuno, muy adornado y muy diligente.

Belmontito le tomó desconfianz. al tercero. Estamos en ésto de perfecto acuerdo con el tio Cencerro, el revistero de «LA PRENSA», que lo es también de "HOGAR". y que es un tío si los hay y un crítico de los mejores, pero que también se significa como un gachó más incumplido qne el barco ese que trae los miuras. Como por su culpa. y con daño evidente de sus intereses, porque no gana por que no quiere, me veo en el caso de desembolsillar el pito y tener que tocárselo a toreros y lectores. Salen estos perdiendo por supuesto y el Tío Cencerro tan confiante y tan frezco.

Pero volvamos con Belmontito.

Como es un muchacho tan lleno de afición, y tan bravo, hasta cuando le duda a los toros, lo disimula. Les anda siempre tan cerca, que movido y nervioso, los espectadores ven sin embargo que no les pierda la cara y se engañan. Manolito el domingo fué breve con el tercero y le muleteó en un solo terreno, pero aquí me las dán que no le tomara asco y que no dudara como para presentarle el pico de la muleta y siempre sobre la mano derecha. Se dividieron las opiniones, y no fué pita general por que, claro, ya se ha dicho que Belmontito, de pura voluntad y acostumbrado siempre a deslumbrar a los aficionados con su coraje, no se juye con esas espantás. marca Bienvenida o marca Valencia, que acaban con la paciencia de los espectadores.

En el último de la tarde se sacó la espina el mocito. Elegante hasta no poder más. y valiente hasta la pared de enfrente, y pongan ustedes esta pared en la Palestina, marcó unos muletazos formidables, en que sobresalieron, como dos colmos de gracia y limpieza, dos por alto, barriendo los lomos, sencillamente estupendos. Tuvo una colada y se rehizo como un jabato, y siguio toreando en un palmo de terreno con una bravura que desconcertaba. Concluyó lucidamente con una honda bien señalada y un certero descabello.

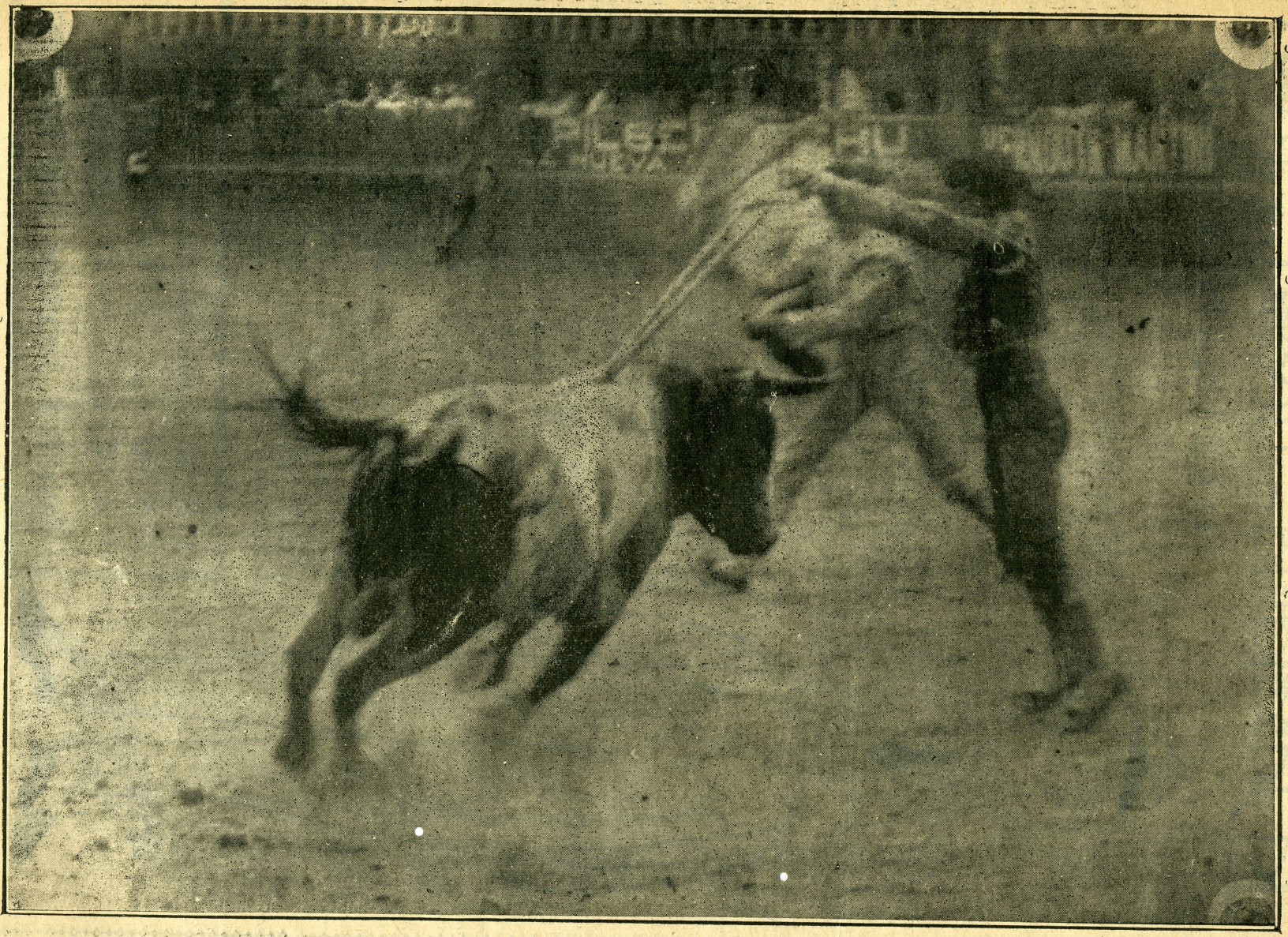
Y, claro, le sacaron en hombros.

Entre los banderilleros, la tarde fué para el inmenso Macra. Inmenso por todos motivos. No es juego de palabra: si las piernas de este hombre no acaban nunca. sus méritos, su valentía, su inteligencia su arte alcanzan las proporciones de sus piernas.

De los demás Rodas, y solo Rodas.

EL TÍO DEL PITO

NUESTRA INFORMACION GRAFICA DE LA ULTIMA CORRIDA



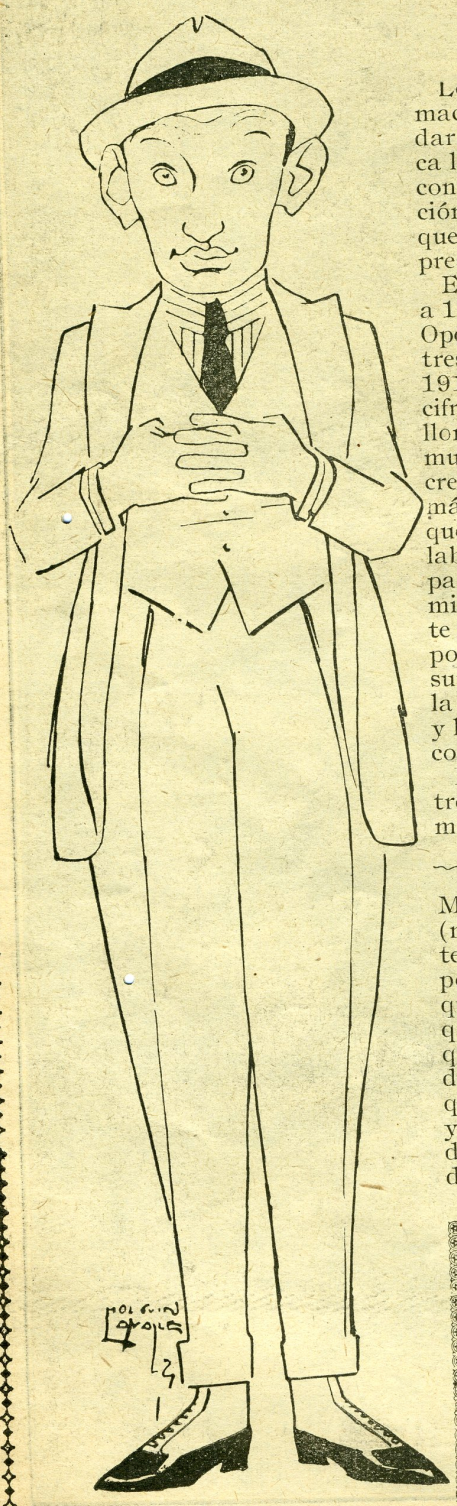
Un soberbio par de Maera

Hogar

La farándula en el teatro y en el cine

La gran ópera de París de 1913 a 1920

I



Los datos que por vía de información publicamos en seguida, darán una idea de lo que significa la ópera de París, que hay que considerarla como una institución, la primera del mundo en lo que al arte musical, selección y presentación de obras se refiere:

En siete años, es decir, de 1913 a 1920, el presupuesto de la Gran Opera de París, ha pasado de tres millones a que ascendía en 1913, a nueve millones que es la cifra actual. De estos nueve millones, ocho se destinan a la remuneración del personal. No se crea, sin embargo, que éste es más numeroso que en 1913, en que mil cuatrocientos setenta colaboradores de diversos géneros pasaban por la caja de la Academia Nacional de Música. La parte de canto cuesta 1.400,000 frs. por año. El baile figura en el presupuesto con 1.500,000 francos; la orquesta con una suma igual y los coros con 1.200,000 francos.

Los jornales de los obreros sastres suman 600,000 francos; los maquinistas cobran el doble, o sea 1.200,000. La conservación de los trajes necesita un gasto anual de 300,000. Es necesario también atender a la seguridad de la Opera en lo referente a los riesgos de incendio y de orden público. La movilización de bomberos y de agentes de policía reclamados para el servicio cuesta 150.000 francos. Los gastos de calefacción son de 250.000 francos y los de alumbrado 230.000. Examinemos algunos de los aumentos de gastos: La calefacción que cuesta ahora 250.000 francos costaba en 1910 80 mil.

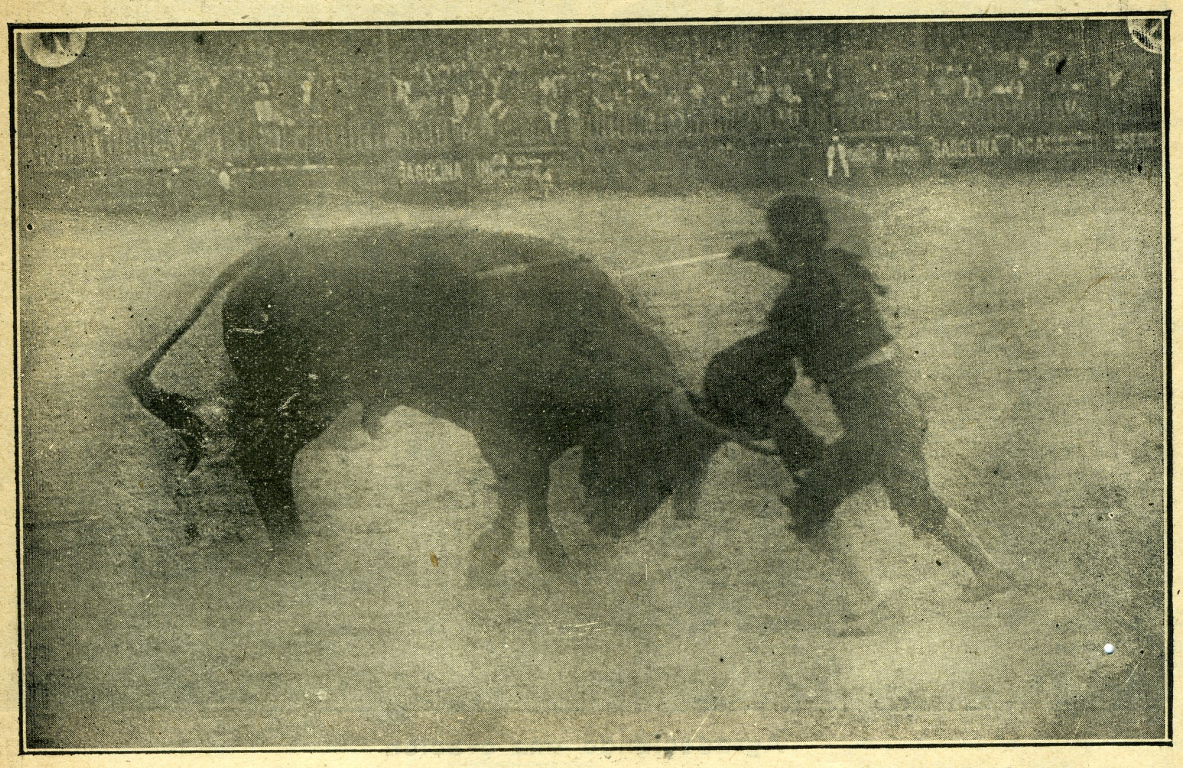
Los gastos de consesvación de vestuario, que son 300.000 francos, no pasaban de 100.000. Las zapatillas de baile costaban antes 10.000 francos por año; hoy ocasionan un gasto de ¡80.000!

En fin, los aumentos de sueldos concedidos al personal desde antes de la guerra se elevan a 3.500.000 francos. Los gastos de una representación en la Gran Opera representan 34.000 francos a estos 34 mil francos hay que agregar el 25 por ciento de derechos de autor y de tarifas con lo cual la cantidad total es de 41,000 francos. Para cubrir estos gastos se ha calculado que será preciso que el teatro se llene en doscientas sesenta representaciones; y como esto es imposible, la conclusión de este examen del presupuesto de la Opera es que la necesidad de aumentar la subvención se impone. Y de esto se ocupan ya algunos diputados franceces.

Mario Casós y Bentín
(no le quitéis el Bentin)
teatrero,
pollo litri azucarao
que por Europa ha viajao,
que conoce el orbe entero,
que fué en Londres un torero
de postin,
que en Sevilla fué «boxero»
y en Lima es el vocero
de Ascorra, del Lucero,
de Belmonte y de Holguín.

A S. 45 Ternos de Casimir de Lana
A S. 40 „ de Palm Beach
A S. 25 „ de Dril de Hilo
Sastrería H. Sagastegui---Puno 364---Lima

NUESTRA INFORMACION GRAFICA



Belmontito yendo por uvas

Una verónica de don Juan

Agradeciendo una ovación

Compañía de Seguros "RIMAC"

Contra incendios, riesgos marítimos, accidentes de automóviles y fianzas de empleados

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías Nacionales

DIRECTORIO

PRESIDENTE.---Sr. VICENTE G. DELGADO
VICEPRESIDENTE.---Sr. PEDRO D. GALLAGHER---Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma--Coloma Reher & Co.
Sr. W. G. Holloway---W. R. Grace & Co.
Sr. H. P. Hammond---Graham Rowe & Co.
Sr. Germán Loredo---G. Loredo& Co.
Sr. Anson Mc Loud---Wessel Duval & Co.
Sr. Antonio Miro Quesada.
Sr. M. G. Montero y Tirado---Cia. Salinera el Perú.
Sr. Juan Nosiglia---Nosiglia Hermanos
Sr. G. Trittau---Gildemeister & Co.

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUÑA

Oficina: Calle de Coca Nos 479 y 483

Agencias establecidas en toda la República

¡QUE FELICES!

por Balduque

Los sajones hablan generalmente de negocios, de carreras de caballos, de *matches* de *football* y de otros deportes.

Los sudamericanos no hablamos sino de política y de mujeres. Y cuando nos dedicamos a la política, no es sino como un medio de poder dedicarnos, en cuerpo y alma, a las mujeres.

—¡Ah, yo quisiera ir a Europa y, sobre todo, a París!—exclaman.

¿Y para qué quieren ir *sobre todo* a París? ¿Para qué ha de ser? Para lo de las mujeres.

Llega usted de Europa, y los amigos, después de saludarle y averiguar *pro fórmula* qué tal le ha ido a usted en la navegación, le hacen dos o tres preguntitas rápidas acerca de su opinión sobre los museos y los teatros, para caer de lleno en..... lo de las mujeres.

Y allí sí que la charla se hace amena e interesante. Le escuchan a usted con una atención casi reverente. Y si tiene usted imaginación y deseos de divertirse, ya puede usted echarse a contar aventuras y *latearlos* de lo lindo y con toda la riqueza de detalles que a usted se le antoje. Se interesarán ávida y enormemente.

—¿Y estuvo usted también en Alemania?—le preguntarán con morbosa curiosidad.

—¡Ya lo creo que estuve!

—¿Y? ¿Mejor que París?

—Aquello está ahora estupendo. En Berlín se divierte uno como en ninguna parte.

Otras veces los diálogos son por este estilo:

—¿Con que al fin conseguiste tu nombramiento de cónsul?

—Sí, cholo. ¡Qué te parece!..... ¡Ya está firmado el decreto!

—Te envidio, cholo. ¡Cómo te vas a divertir!

Naturalmente, el interlocutor no piensa ni se imagina otra diversión que las mujeres; y por lo que al recién nombrado respecta, de lo único de que se va a preocupar realmente es de lo mismo: de las mujeres. Todos los que regresan no hablan con entusiasmo de otra cosa; todos los que se van no piensan seriamente en otra cosa.

Los que al fin y a más no poder, nos tenemos que quedar aquí, vivimos también preocupadísimos de lo mismo; de las mujeres.

—¿Viste a la fulanita?

—No, hijo, se ha mudado.

—Me dicen que está ahora muy formal.

—¿De veras? Pues a mí me habían dicho todo lo contrario.

—Esta noche hay convite donde las Fulanitas. ¿No te han dicho nada? Va la Menganita.

—¿La Menganita? ¡Cómo! ¿Ya peleó con Perencejo?

—No; parece que no ha peleado; pero Perencejo se embarcó ayer para Ferreñafe, de donde no regresará antes de quince días ¡y ella aprovecha!

Estas son las conversaciones más sabrosas y predilectas de los jóvenes de esta tierra y de no pocos viejonazos, la mayor parte de los cuales ha ocupado u ocupa posiciones espectables. Viven averiguando el paradero de la Fulanita, llevándole el alta y baja, siguiendo asiduamente el itinerario de sus mudanzas; preguntando por la Menganita, contando las gracias y las badulacadas de la Zutanita.

Cuando usted vislumbre un grupo, en cualquiera de los bebederos elegantes de Lima, rodeando una mesita y conversando animada y risueñamente, en noventinueve de los casos, se están ocupando de su tema favorito: ellas.

—Ya la *Qué-sé-yo-cuántos* plantó a la *Qué-se-yo-quién;* la *Qué-se-yo-qué* se ha ido a Bolivia, pero en cambio ha regresado la *Qué se-yo-cuándo.*

—Hombre, ayer ví en el Zoológico a la españolita.

—¡Cómo! ¿Ya está de regreso.

—Sí; y elegantísima, pero muy desmejorada.

—Yo la conocí hace seis años; entoncee era de llamar la atención.

Y todos ellos se constituyen tarde y mañana en los umbrales y esquinas del girón de la Unión viéndolas desfilar en auto y a pié.

—Ahí va la Fulana.

—Por ahí pasa la Mengana.

—Fíjate con quién va la Perencejo.

—Qué elegante está la .....

Los negocios, los sueldecitos, las corbatitas de fantasía, los saquitos entallados, el auto y la *pose*, todo, todo es para éso, para vivir entretenidos en éso.

País de hombres felices, dedicados al amor callejero; a perseguir a la Menganita y a conquistarse a la Zutanita.

¡Felices, felices, felices!

¿Seriedad? ¡Un demonio!

—¿Quién es ésa?

—La del ministro de.....

—¿Y aquélla?

—La del representante por.....

—¿Y la de más allá?

—La de Fulanito de Tal.

—¿Y la otra?

—Suelta en plaza.

¡Felices, felices, felices!.....

¿La carestía de la vida? ¿Quién piensa en élla?

¿Los problemas sociales? Para los filósofos.

¿Y el porvenir? ¡Quien se preocupa del porvenir!

Y éstos son los *hombres*. Los hombres de ayer, los de mañana y los de pasado mañana!!!

Cuestión de clima. de idiosincracia. de..... Pero, ¡ahí pasa una! Espérese un momento, lector. ¡Voy a ver quién es!!

Srta. Yolanda Liboni Larco

Sociedad Comercial Holandesa

Representantes de las mejores fabricas holandesas de tejidos.

NÚÑEZ 227

TURF

En la pelouse

Hogar

Consultorio femenino

RESPUESTAS

A Coble Aguila. — Te voy a contar la historia del piano, pero espero que no te duermas antes de llegar al fin. El maravilloso instrumento musical llamado piano, de que gozamos en nuestros días, desciende en línea recta de muchos otros instrumentos menos complicados que de modificación en modificación, y de paso en paso, se han convertido en esta admirable caja sonora. Primero el monocordio, dsspués el clavicordio, después el «claquebois», el manicordio, y el arpa con teclado; por último los diversos «epinettes» y los clavicinos; estos son los ilustres antepasados del piano—que naturalmente no salió en estado de perfección de un solo cerebro—pues tantos los ensayos, los inventos y las mejoras que es imposible atribuir a un solo hombre o a un solo país la gloria de su invención.

En 1717, un artesano de Paris llamado Marius presentó a la Academia de ciencias dos clavocinos con teclas, al mismo tiempo un Florentino llamado Cristófforo construía el modelo de un verdadero piano, pero estas invenciones fueron friamente acogidas. Un alemán llamado Gottieb Schroeter presentó en 1921 dos modelos sin concluír por su extrema pobreza, esta invención fué plagiada por muchos, el inventor publicó una carta defendiendo su derecho. Antes de Marius y de Schoter un italiano Bartolomeo Cristofali de Padua había operado importantes adelantos. Pero la verdadera historia del piano data de Godofroy Silbermanm de Saxo, al principio del siglo XVIII, en 1745 fundó la primera fábrica regular de pianos—el piano en su origen es el llamado «de cola»; los primeros pianos costaron 300 francos.

Como todo lo nuevo, el piano tuvo mucho que luchar para destronar al clavecino, Mozart poseía un Stein por el cual pagó a costa de grandes sacrificios 600 francos.

En Francia Sebastián Erard construyó un primer piano en 1780, fué conocido en París en el salón de Me. Villeroy; y, después de esto estableció la fábrica de la calle de Bourbón.

Mas o menos así se puede formar el cuadro de la historia del piano:

1778—Sebastián Erard, de París, fabrica su primer piano.

1783 — Broadwood, de Londres, obtiene brevet de perfección.

1791—Buhlei, de Wurtember, piano con dos teclados.

1794—Elias Schlegel, piano medio-óvalo.

1797—Erard, primer piano de cola.

1808—Belman, de Dresde, añade pedales de dos octavas.

1801—Muller, piano de dos teclados.

1806—Pfeiffer, Harmonolo, variación del piano.

1807—Southweld, de Dublin, primer piano vertical.

1808—Erard, primer teclado a la vista y delante de la caja.

1809—Wilkinson, de Londres, primer piano cuadrado.

1811 — Pleyel, fabricación en Francia de cuerdas metálicas para suplir los productos ingleses y alemanes prohibidos.

1820—El abate Trantin, piano portátil.

1821—Erard, piano con dos teclados independientes.

1822 — Roller, primer piano cambiante de tono.

1822—Erard, invención de nuevo sistema.

1823—Erard, barra de metal debajo de las cuerdas.

1825—Pleyel, piano uni-cordo.

1826—Pape, Chassis de fierro.

1927—Blanchet, primer piano derecho, cuerdas oblícuas.

1830—Rabrock, de Filadelfia, cuerdas cruzadas.

1834—Dubain, piano biombo, cuerdas como abanico.

1844—Kriegelstein imagina una nueva invención en el piano de cola que lleva su nombre.

1850—Erard, sommier en bronce.

1850—Blanchet, piano griego, ejecuta en tercios y dos cuartos de tono, con el objeto de darse cuenta de la música griega antigua, se encuentra en el Museo del Conservatorio.

1851 — Hoppkinson. de Londres, piano de repetición y tremole.

1853—Debain, piano mecánico.

Después de esta nutrida información querida Aguila por doble que seas, supongo quedarás satisfecha.....?

A Vehemente.—Ud. desea que la polla repare en la pasión que lo consume, y que sin pérdida de tiempo cambie de tono, accediendo a sus ruegos, para llevarla al altar, y se convierta en la compañera de sus penas y alegrías,...; ¡sueño dorado no turbes más mi pecho! (el de Ud.) esto es irrealisable, porque la niña quiere a otro, y no gusta de Ud., pobre pollo, o mejor dicho pollo pobre. ..... No encontrarás tan fácilmente una puerta abierta... (por excepción se ha contestado a esta pregunta, pero esta sección es solo para niñas).

A Negrita Chalaca. — Pero tu carta es una imperfecta conjugación del verbo gustar,..... además este asunto se está enredando demasiado, y si me mandan los padrinos..... que hago? Te los mando a tí, si me das tu dirección.

A Mimi Pinsón. — I. B. se ha presentado un limeñito, bien saneado,..... nunca le gustó el gringo, a pesar de que tiene una buena entrada en la casa fuerte, pero ¿que quieres? Miraflores, con sus pintorescos jardines y artísticos rincones,—hace olvidar el positivismo del día, y las muchachas se dejan arrastrar por su corazón..... por eso plantó I. B. al gringo, que la amaba; si el limeño será fiel por mucho tiempo, es lo que tenemos que ver. El tiempo nos lo dirá.

A Princesita Olga.—Juan Leguía, pues hija: primero porque es el director, segundo, porque es hijo del Presidente, y tercero porque se va aviajar.

PREGUNTAS

Igeniosa Je Sais Tout:

Tengo la esperanza de que serás muy buena conmigo contestando ésta pregunta:

Dime las iniciales siquiera, de tres chicas que sé, viven en «Mestas», las tres son muy simpáticas y usan lentes, dos de ellas parecen hermanas, la otra, es amiga y lleva luto-medio. (Esta es la que más me interesa).

Si me contestas pronto, Je Sais Tout, te voy a mandar mi retrato y un montón de besitos. Tuya. —*Curiosita.*

—

Je Sais Tout:

¿Cual de los A. cree Ud. que es el de menos «desplantes»?

Anticipadas gracias de tu sincera *Ta-lám ta-lám.*

—

Señorita Je Sais Tout:

El señor Alfredo Field, a su llegada de Europa y EE. UU. ha traído el nuevo sombrero de última moda inglesa de forma extraña y sumamente elegante y nos interesa mucho saber donde se puede adquirir tan aristocrático artículo.

¿No le parece conveniente retratarlo?—*Varios suscritores.*

—

Estimada Je Sais Tout:

Me has de perdonar que por primera vez te hable de *tú*; pero tú como eres una vieja sesentona y de educación distinta de la nuestra, comprenderás que las muchachas modernistas no somos de etiquetas y espero de tu característica amabilidad, que me contestes a estas preguntas:

Quién es un joven alto, que vive en el Milagro y es estudiante de ingeniería en minas y a quién enamora.

¿Cuánto me costaría una encuadernación de los números 1 al 30 de «Hogar pués yo quiero tener toda la colección completa y ahora más que tiene una colaboradora tan linda e inteligente como tú.

Saludándote afectuosamente, se despide con sinceros besitos, Tu amiga y S. S.—*Baronesa de Direy.*

—

Mi muy querida y simpatiquísima Je Sais Tout:

Mi agradecimiento será eterno si me haces el servicio de decirme de quien se ocupa actualmente P. T. C.

Con un besito bien larguito como los que yo le doy a mi chico se despide

Tu sincera.—*Loca de amor.*

Robustez en la Vejez

Gozar de la vida en las últimas decenas es tan lójico como posible. Pruébelo tomando

EMULSION de SCOTT

5'4

Lima, 12 de Diciembre.

Encantadora Je Sais Tout:

Como hay muchachas que les gusta hacerse reclame, y ya hacen dos o tres veces que se ocupan de mi en tu consultorio, mis amigas creen que yo soy una de esas chifladas.

¿No es verdad que a ti y a mi nos consta que no es así.....Dime porque los R. L. (miraflorinos) son tan serios. ¿Es cierto que uno de ellos frecuenta mucho la plazuela Bolognesi.....y el otro está vacante? Te suplico me contestes en el próximo número porque estoy muy interesada.

Te envía mil besos.—Tuya *Cocolche.*

—

Apreciable Je Sais Tout:

Contando con la amabilidad que te caracteriza y la buena voluntad que tienes para complacer a tus amigas te dirijo esta pregunta, para que la contestes en el próximo número.

¿Qué cosa es buena para hacer desaparecer los quistes de los ojos, sin cortarlos? tengo dos en un ojo que no se me quitan por más que hago, quisiera en el día me aconsejaras algo para hacerlos desaparecer, pués afean mucho mi rostro y temo no poder realizar la conquista que pretendo. Hasme el favor de anotarme todos los remedios que sepas; pues he hecho la prueba con muchos de ellos, sin obtener ningún resultado.

Tuya.—Curiosilla.

—

Recordada, estimada y riquita Je Sais Tout.

Después de saludarte como siempre, te suplico me des respuesta a éstas, pues bien sabes que no puedo vivir sin tus consejos.

Aquí va mi primera como un cuchillo en un queso:

1º—¿Cuales son las iniciales de tres pollitas (hermanitas) muy simpáticas, hijas de Animitas; y si bien es ciertoque se casan las tres juntitas, CALABACEANDO a un sin número de admiradores?

2ª—¿Que tales son sus pollitos, buenos o malos?

3º—¿Como se llaman?

Espero tu respuesta, se despide tu nueva amiguita con un besito y un apretón de manos.

Tuya.—*Carmelita Pín Pón.*

—

Simpatiquísima Je Sais Tout:

Tendrás la bondad de contestarme ésta preguntita? Mira que nunca te he molestado y ahora tengo que hacerlo por fuerza.

¿Quienes son unas pollitas que se pasean por la «Avenida Piérola» de noche, especialmente los domingos, con unos «calabaceados», que por un tiempecito han estado vacantes?

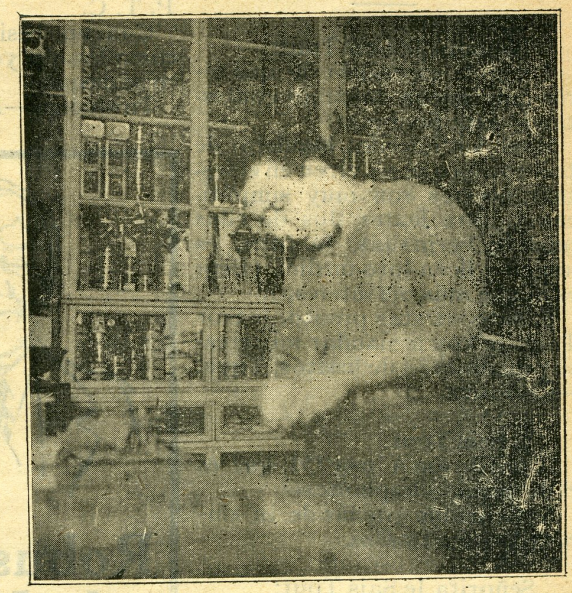
Para más datos, la menor es como de unos 15 a 16 años y la mayor es de un poquito más edad. Ten la bondad de contestarme lo más pronto y no me dejes para el último; mira que tengo una curiosidad loca. Siquiera dime las iniciales y su domicilio.

Con mil cariños se despide tu querida amiga.—*D. Atty.*

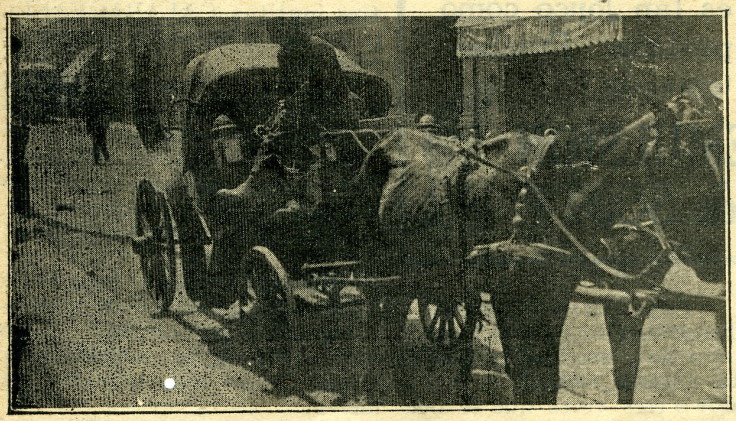
Hogar

LIMA POR DENTRO

I

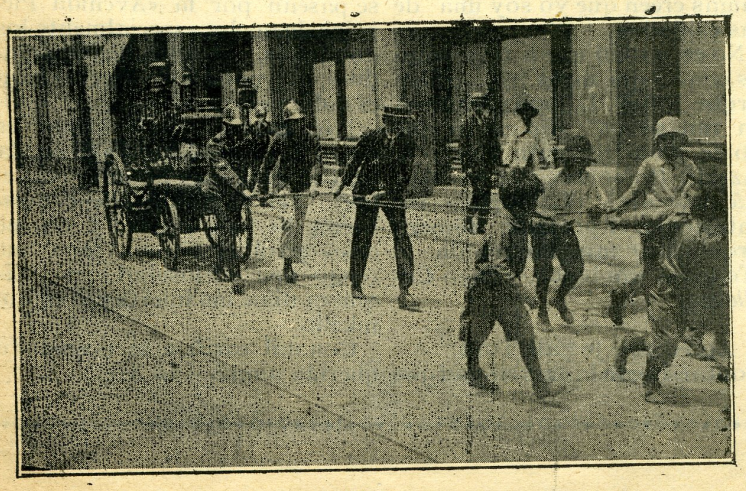


IV



II

V



III

I. Ese pajarito, inocente y manso, lector querido, te adivinará la suerte, si pagas, previamente, al VIVO que le enseñó a trabajar para ganar la vida de los dos.....

II. Cansado de su vida arrastrada, el cochero espera clientes mientras echa una siestacita.....

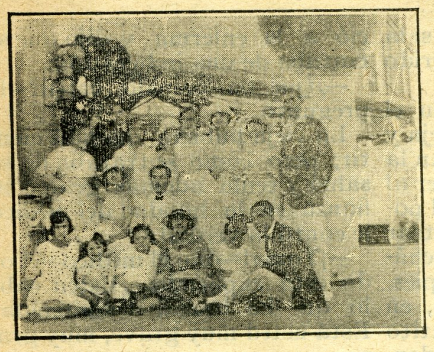
III. La abnegación de los limeños, probada. Cada una de las personas que halan de esta bomba, vestidos de bomberos, ha dejado sus ocupaciones para colaborar en la extinción de un incendio.

IV. Vendiendo comestibles engordan os pulperos.....

V. Paquito vende suertes. Paquito sabe muchas historias y ha pasado muchas peripecias. La última peripecia de su vida fué una aventura amorosa de cuyos dolorosos recuerdos recientes no quiere acordarse.....

EN TIERRAS DE EUROPA

ALGUNAS SILUETAS LIMENSES



En viaje a Europa, en compañía de varias distinguidas damas bonaerenses

La bellas fotografías que publicamos, tomadas en Niza por un relacionado de la familia Barreda y Laos, nos han sido amablemente obsequiadas y no dudamos que, con su insersión, brindamos a nuestra vez un precioso obsequio a las lectoras de HOGAR.

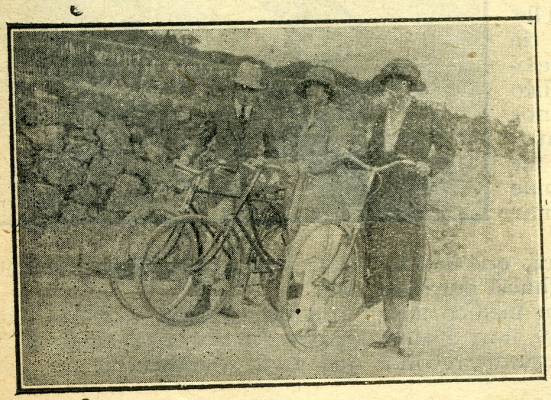
La distinción tradicional de la mujer limeña, cuya gracia fina la realza hasta donde pueden llegar los más nobles tipos femeninos del mundo, se transparenta encantadoramente en estas sencillas impresiones fotográficas. No podían encontrar. tampoco, para su belleza elegante y aristocrática, marco más adecuado las señoritas Barreda y Laos. Niza es la tierra del paisaje, del sol siempre azul y del aire siempre fragante.

En Niza posaron para Lima las señoritas Barreda, y ha querido la gentileza de un distinguido amigo que esas poses lleguen hasta las amistades de las señoritas Barreda, por medio de nuestra revista.

Don Enrique Barreda y Osma, rodeado de tres de sus hijos, en la terraza del hotel Bean-Bivage, Niza.

Un paseo matinal en plena pirmavera de Niza

Delante de la terraza del hotel



Las señoritas Barrera y Laos y su hermano don Carlos

En pose para Lima

PAGINAS INFANTILES

EL PATO AZUL

Con certeza, lo que se dice con certeza, nunca supo nadie cómo ni de donde había venido aquel patito al pueblo. Se suponía que llegó por el río, dejándose llevar corriente abajo; pero esto no pasaba de ser una suposición, porque en ninguno de los pueblos ribereños de los alrededores había nadie que se dedicara a la cria de patos, y además

nunca se presentó reclamación alguna por la pérdida del fugitivo. Lo cierto es que una mañana se presentó en las calles del pueblo y se puso a pasear por ellas con la misma tranquilidad que si toda la vida hubiera estado allí.

Era un pato precioso. Tenía el pico amarillo, las patitas de color de rosa, la cabeza azul, el cuello tornasolado y las alas con reflejos metalicos, que brillaban como un tapón de cristal herido por el sol. En seguida tomó confianza y se metió por todas partes. A la gente le cayó en gracia aquella sinvergonzonería, y todo el mundo le dió de comer, con lo cual, en menos de tres semanas, el animalito se cebó de tal modo, que apenas podía andar.

Los chicos del pueblo le pusieron de nombre Sevino. Sevino, por aquí; Sevino, por allá; Sevino, toma; y Sevino atendía perfectísimamente. Llegó a ser el pato más feliz del mundo, si la felicidad consiste en ser querido de todos.

¿De todos? No Había en el pueblo una vieja, muy vieja y muy mala a quien llamaban la tía Casilda, que no podía ver al animalito. Cada vez que el pobrecillo se aventuraba a entrar en la casa o en el corral le echaba a escobazos y a puntapies. Y un día, por fin, en que el pobre patito cometió la imprudencia de atrapar unas hojas de lechuga que la vieja había puesto a remojar en un barreño, le cogió enfurecida y le retorció el cuello. Consumado el horrible asesinato, la tía Casilda no encontró medio mejor para borrar las huellas del delito que comerse el cadáver. Y es el caso que, como estaba riquísimo y muy tierno, se lo zampo de una sentada.

—Después de todo —se dijo á sí misma para acallar sus remordimientos —,le pato no era de nadie. Cuando no le vean por la calle pensarán que se ha ido del mismo modo que llegó.

Le supo a gloria. Cierto que la salsa tenía un gusto un poco extraño; pero ella no le dió importancia, porque había oído decir que los patos cuando no están bien guisados siempre amargan un poco. Pero he aquí que al llegar la noche, la tía Casilda se sintió acometida de un cólico terrible y de unos retortijones espantosos. En cuanto fué de día no tuvo más remedio que llamar al médico.

El doctor Jiménez, que desempeñaba la titular hacía muchísimos años, era un médico muy sabio y un hombre muy bueno. Se presentó en seguida, reconoció a la enferma y dijo que se trataba de una indigestión:

—¿Qué ha comido usted?—le preguntó.

La vieja hubiera querido mentir; pero como se trataba de su salud y tenía además gran confianza en la bondad del médico le contó la verdad.

—¡Toma!—dijo el médico—.Todo está explicado. ¿Usted sabe lo que ha hecho, desgraciada? Está usted muy grave, muy grave.

—¡Dios mio!—contestó aterrada la vieja—¿Pues que es lo que tengo?

Está usted envenenada.

—¿Envenenada?

—Si, señora. El pato que usted se ha comido tenía la costumbre de ir a bañarse todas las mañanas a la acequia de la tintorería. Estos días, la acequia era de color azul, ¡azul de Prusia! La carne de Sevino debía estar saturada de este veneno, que para los patos no tiene peligro, pero que para las personas es terrible. ¡Se ha envenenado usted con azul de Prusia!

La tía Casilda, más muerta que viva, no supo que contestar. El médico siguió:

—Afortunadamente, puede que hayamos llegado a tiempo. Veremos, veremos lo que se puede hacer. Por lo pronto tiene usted que prometerme que hará todo lo que le diga.

Recetó unos purgantes muy enérgicos, le ordenó que se estuviese quieta en la cama y se marchó.

La tía Casilda, aunque tenía mucho dinero, era tan miserable, que vivía completamente sola.

Una vecina piadosa entró a cuidarla, y, gracias a esta solicitud, no se vió abandonada. La vecina, que era una mujer muy religiosa y muy caritativa, le dijo a los pocos días de estarla cuidando.

—Tía Casilda, yo creo que lo que a usted le pasa es castigo de Dios. Yo, en su lugar, daría una limosna para los pobres Esto siempre alivia los remordimientos. Si usted quiere yo me encargaré de distribuirla.

No tenía la vecina gran confianza en el resultado de esta proposición; más, con gran asombro suyo, le contestó la vieja:

—Si, hijita, sí; tienes razón. Saca tú misma un duro de la cómoda y encárgate de repartirlo. Yo lo doy de buena gana para que Dios me perdone.

A los tres días, la vieja estaba completamente curada. Pero cual no sería su susto cuando al ir a salir a la calle se encontró en la mismisima puerta a Sevino, al propio Sevino, que venía hacia ella tambaleándose.

—¡Vírgen mía del Carmen!—exclamó toda aterrada—.Este es Sevino. ¡Sevino, que ha resucitado! El Sevino que yo me comí!

Pero esto es una historia absurda!—diréis vostoros los pequeños lectores de este cuento—¿Cómo es posible que resucite un pato?

Realmente, el pato no resucitó. Lo que ocurrió fué lo siguiente: El día que la tía Casilda retorció el pescuezo a Sevino lo vió una vecina desde una ventana. La mujer, indignadísima, se fue en seguida a contarlo a la rebotica, en donde estaban jugando al tresillo el boticario, el cura, el juez y el médico. Todos se indignaron también y resolvieron darle una lección á la vieja De acuerdo con la vecina, el boticario proporcionó una buena dosis de escamonea, que la mujer se encargó de echar, aprovechando un descuido, en la cazuela en donde el pato se guisaba. El médico inventó la historia del azul de Prusia para asustar a la vieja, y la vecina le sacó el duro para los pobres. Con parte de ese duro compraron un pato exactamente igual a Sevino.

Esta es la verdad. Pero sí veis a la tía Casilda no se lo contéis, porque desde que cree que el pato ha resucitado se ha vuelto muy buena, muy piadosa, muy caritativa, hace muchas limosnas a los pobres y trata con gran cariño a todos los animales. Es buena porque tiene miedo, mas como pierda el miedo, ¡ay de los pobres y de los animales!

—

MITOLOGIA

VULCANO

Aunque los mitólogos han querido establecer dferencias entre el *Hefestos* griego y el *Vulcano* latino, en realidad el dios del fuego es uno solo en las dos Mitologías. Una y otra convienen en

que era hijo de Júpiter y Juno. Era deforme y tenía los pies torcidos; en una palabra, era cojo, por lo cual al andar, provocaba la risa de los dioses del Olimpo.

La *Iliada*, de Homero, da dos versiones de la deformidad de Vulcano. Según una, el dios era cojo de nacimiento, y tan feo, que su madre le tomó odio y le arrojó del cielo. Según la otra, Vulcano provocó la cólera de Júpiter por haber querido socorrer a Juno un día en que el padre de los dioses, para castigarla, la suspendió entre el cielo y la tierra. Júpiter, enfurecido, cojió á Vulcano por un pie y le lanzó al espacio, que tardó en recorrer un día y cayó en la isla de Lemnos, en donde lo recogieron los sintianos. A consecuencia del golpe, el dios se quedó cojo.

Tuvo la suerte de que le recogieran Tetis y Euromímona y se le llevaran a las profundidades del Océano, en donde pasó nueve años ocupado en forjar obras maravillosas.

Al cabo de ese tiempo fabricó un trono de oro y se lo envió a su madre, Juno, como presente; pero el trono tenía ligaduras invisibles, dispuestas de manera tan maravillosa, que aprisionaron a Juno en cuanto se sentó en él, con tal fuerza, que no pudo desligarse. En vano trataron todos los dioses de socorrerla. Júpiter mandó un emisario a Vulcano para que éste dijese el secreto del mecanismo; pero Vulcano se resistió a revelarlo; y entonces, Dionisios recurió a la estratagema de embriagarle y llevarle al Olimpo, en donde, por fin, descubrió su secreto. Como premio se quedó en el Olimpo, y allí montó sus fraguas.

La morada de Vulcano en el cielo era deslumbradora: tachonada de estrellas de brillante cobre fabricadas por el propio dios. Entre las obras de Vulcano se citan el carro de Helios o del Sol, la coraza de oro de Hércules, la de Diomedes, la armadura completa de Aquiles, incluso el escudo, el cetro y el trono de Júpiter, las sillas en que se sentaban los dioses y cuantos trípodes, copas cinceladas, vasos y platos se usaban en el palacio del Olimpo.

Vulcano era, pues, el artista no vino, y, según los textos homéricos, quien enseñó a los hombres las artes metalúrgicas.

Las estatuas de Vulcano son raras. Generalmente lleva la cabeza cubierta con un *pilos* o gorro cónico; vestido de *exomis* o túnica corta, que es un traje de trabajo, y en las manos, el martillo y las tenazas. Así le imaginó también Rubens en el soberbio cuadro que figura en el Museo de Madrid, y que reproducimos en este número.

SOLEDAD AUGUSTA....!

Soledad sublime,
Soledad llorosa,
Soledad de amor, de dicha y de paz,
en donde las tristes remembranzas mías,
como mariposas negras, vagorosas,
como atormentados celajes obscuros,
silentes.....calladas.....dormidas
pasan por mi frente muy envejecida
y por mi cerebro que ya está cansado
cansado.....cansado
de tánto pensar.....!

—

¡Soledad augusta,
Soledad de campo:
tienes el perfume deseado
de las cosas viejas, de las cosas muertas,
de las cosas idas muy lejos,
idas para nunca... nunca más volver.....

—

¡Soledad sepulcro,
Soledad de amor:
tienes el encanto de la blanca luna,
de la rosa triste, del clavel dormido;
tienes la dulzura
del ave agorera que trina en el bosque,
del volar del cisne,
del dormir del Fénix;
tienes el encanto del paisaje mudo,
del paisaje lleno de alucinaciones
en que al adorable decaer del sol
se oye como lloro,
se oye como queja
de alguna pobre india, Ñusta, abandonada,
las notas....las notas
de una quena hecha de huesos humanos.!

—

¡Soledad augusta,
Soledad que busco,
Soledad que ansío,
bella inspiradora de los versos míos:
mi alma enternecida por tu dulce amor
a todo momento te llama y te invoca...!
Noble madre hermosa de mis versos pobres:

¿Quién te dió la vida,
quién te puso al mundo para mi consuelo,
para confidente de mis muchas penas,
de mis muchas cosas tristes, dolorosas..?

—

¡Soledad do moran mis ensoñaciones
de mago y poeta:
¡Soledad:
yo te amo, porque eres muy bella,
bella como aquellos lagos cristalinos
en donde la blanca paloma inocente
se hace la toilette.....!

.....
.....
.....
.....

—

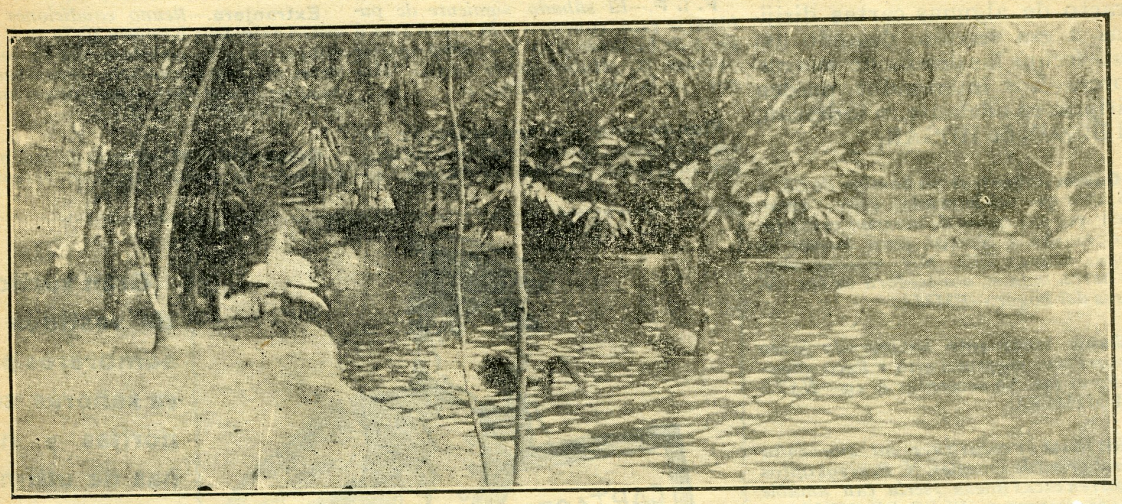
¡Escúchame, escúchame, Oh gran Soledad:¡
Si en mi fiel camino
alguien preguntara a donde voy,
con orgullo fiero le contestaría:
¡Voy en busca loca
de mi novia ansiada,
de mi novia augusta, que es la Soledad....!

MIGUEL CHUQUIPIONDO.

Lima-Enero-1920.

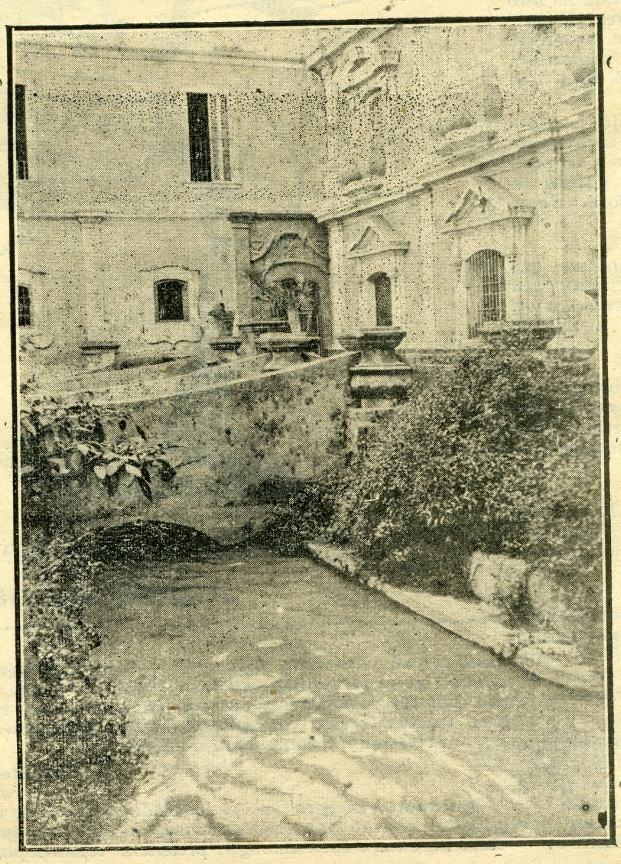
Concurso fotográfico de "Hogar"

PARQUE ZOOLOGICO



Laguna de la Exposición

RINCONES POETICOS DE LIMA



LA CASA DE LA PERICHOLI

El Buzón de "HOGAR"

Por no corresponder al Consultorio femenino de «Hogar», publicamos en esta sección el extracto de algunas cartas dirijidas a esa sección, dejando así satisfechos los deseos de sus autores. Los interesados pueden dirijirse en adelante, si lo desean, al BUZON de HOGAR.

Deseo encontrar *un hombre de 35 a 45 años que sea honrado, culto, amable y que sea capaz de amarme como Julieta amaba a Romeo, para formar un hogar alegre y feliz. Soy morena alta, de buena familia, conocedora de los deberes del hogar.---EMMA.*

Estoy locamente *enamorada joven Chorrillano elegante, alto y flaco aficionado al jaz. No recuerdas a tu----NATITA MIMOSA.*

Mi ideal *lo constituye un morochito miraflorino de iniciales, N. P. si sus ojitos recorren estas líneas ¿sería tan amable que contestara a---FLOR DE CIRIO.*

Deseo conversar *con el joven cobrador que el jueves pasado cobró giro Lanza y Cía., en Banco Alemán. Es alto mirada melancólica, usa lentes. ¿Recuerda a la que le preguntó por la sección cajas de seguridad? Estará comprometido? Conteste a---RUBIA DE BLANCO.*

Simpático rubiecito traje negro---*Empleado librería, desearía saber nombre edad y domicilio. ¿Si sus ojos recorren estas líneas, contestará a chica de bucles? Nos vemos esquina Boza. Me recuerda?---RUBIA DE LUTO.*

¿Dónde *está aquel simpático que frecuentaba el Cine Majestic? Recordará cuando hablamos en las laterales. Si P. S. lee estas lineas conteste a---RUBIA HOLANDESA.*

Encantado *de la joven que acompañada de su mamá, hizo compras el jueves en la casa Fetzer. ¿Recuerda al que la siguió por Mercaderes, Portal y Correo? Conteste al FEO.*

Si alguna *princesita desea la felicidad que le promete un extranjero joven, pobre y feo, conteste dando su dirección a POETA EXTRANJERO.*

Deseo casarme *y busco novia linda y pobre; la prefiero de hermosos ojos, si son verdes mejor. Ofrezco: cultura, educación y cariño, olvidaba que poseo algún dinero. Si intereso dirigirse a--L. V.*

Señorita *que en la tarde del domingo 13 del corriente he visto en el teatro Municipal ¿Recordará al joven que la siguió hasta que tómo el tren del Callao. Si recuerda estimaría conteste por medio de esta revista a----ALBERTO.*

J.---*Desearía que contestara donde conoció a* **B.** *¡Qué.---***Beba.**

F. I. P.---*El sábado siguiente de publicarse esta, concurra a la Plaza Zela a las 4 de la tarde si es que usted conoce a Irene* **B.** *¿Habrá error? Lleve "Hogar" en la mano.---IRENE B.*

Flor de amor.---*Tengo cualidades por usted exigidas, poseo hermosos dientes, soy alta, tengo 28 años tez blanca, cabello castaño obscuro, ojos negros, y amante de viajar. Poseo además bellezas morales. Si le intereso y sus ideas son sanas conteste con lealtad sobre edad, profesión y nacionalidad a---MARFIL.*

Optimista.---*Acepto su proposición; usted dirá como dos entenderemos, detesto las citas o cosa análoga; preferiría seguir una correspondencia anónima. Dejo a su elección. Cordialmente--FRANCEDANESTAL.*

Extranjero.---*Reuno condiciones por usted exigidas; hermosa no lo soy, pero simpática sí. Conocedora bien de los deberes del hogar, desearía encontrar un hombre de sus cualidades. Deseo conteste a---VIOLETA OCULTA.*

Octubre 8.2.31---*Simpatizo y.....estoy tan lejos de usted! Siéntome vencida y por no seguir la corriente he de hacerle ver que le odio, así llegará a despreciarme....sin haberme conocido.---TRISTES OJOS NEGROS.*

Alva Elena.---*Solo un corazón noble y sencillo como usted; es digno de los afectos de un amor sin fronteras a través del espacio azul del ensueño....de un corazón puro.---AGUILA.*

Gran surtido de vestidos y sombreros para señoras, señoritas y niñas de ultima novedad.

Casa Cartagena Hermanas

JUDIOS No. 98

DE TODO UN POCO

APROVECHANDO EL TIEMPO

—¿Que te pasa, hombre? ¿Que tienes?

¡Casi nada! Medio cochinico que se m' ha sentau en el estomago. Dígame sin miedo la verdá: ¿tardaré mucho en morirme?

—Tres o cuatro horas.

—¡Ah! Pues voy a pidir el otro medio.

---¿Y mi hija le ha dado alguna esperanza?

---¡Cómo no! Me dijo que en cuanto nos casáramos, usted le daría la dote.

EN UN «RESTAURAN»

Pero, hombre! Ha puesto usted en la cuenta 50 céntimos de papel y no he tenido necesidad de una sola cuartilla.

—Es el precio del papel en que está escrita la cuenta,

BUEN AMIGO

Don Manuel; ¿me presta usted cinco duros?

—No, señor.

—Pero ¿porque me niega usted ese favor?

—Porque se vería en el compromiso de devolvérmelos, y yo no quiero crear compromisos anadie.

EXAJERACIÓN

Un andaluz que había realizado una ascensión en globo, decía:

—Subimos a tanta altura, que perdimos de vista la tierra. ¡Y aquí fué nuestro apuro!

—¿Por qué?

—¡Pues como no veíamos al planeta, nos era imposible bajar!

INCONVENIENTES DE MENTIR

Un médico, llamado por una actriz que se encuentra enferma, la pregunta:

—¿Que edad tiene usted?

—Doctor — contesta, bajando los ojos— he mentido tantas veces, que no me acuerdo.

MALA IMPRESIÓN

Gedeón regresa de un viaje a Italia.

—¿Qué te ha parecido Roma?— le pregunta un amigo.

—Es una ciudad magnífica; pero sus principales monumentos están en ruinas y en estado de inmediata reparación.

COQUETERÍA

Observo, hija mía, que eres muy coqueta, y es necesario que tengas un poquito de formalidad.

—Pero, mamá, usted también ha sido joven.

—Sí, hija, pero no tanto como tú.

---¡Capitán, capitán! Mi suegra se ha caído al mar.

---Y cree Ud. que a estas alturas será posible salvarla?

---¡Al contrario! Si vengo a que no concienta que le arrojen ni siquiera un salvavidas.

EL PERRO Y EL AMO

He penzado ir a cazar, y vengo a ver si quiere U. prestarme el perro.

—Lo siento, pero no lo tengo en casa.

—¡Si lo estoy oyendo ladrar!

—¿Y dá usted más crédito a un animal que a mí.

MISCELANEAS.

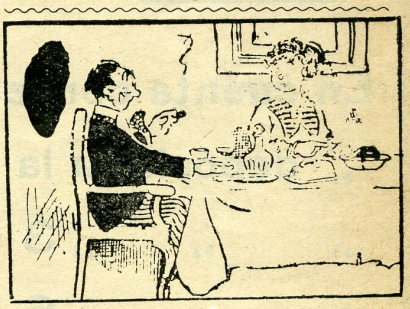
El diamante del Emperador Mokol (perteneciente hoy a la Corona de Inglaterra) pesa 297 quilates y vale 11.005.000 de francos.

—

Se calcula que el río Ganges arrastra anualmente al golfo de Bengala más de un billón de metros cúbicos entre arena, barro, grava y otros materiales.

—

En 1755 perecieron en Lisboa 30.000 personas en cinco minutos a consecuencia de un terremoto, y por la misma causa murieron en quince minutos 40-000 personas en la República del Ecuador el año 1868.



---¿Duda usted de mi, Juanita?

---Absolutamente.

---Entonces. ¿Porqué no se quiere usted casarse conmigo?

---Pues. por eso, porque no dudo de usted.

DE COCINA

SOPA A LA SEVIGNE

Desleir en medio litro de caldo ocho yemas de huevo. Hacer que espese al baño de María esta especie de crema, la cual. una vez enfriada, se cortará en rebanadas. Verter en la sopera caldo preparado con extracto de carne y añadirle las rebanadas de crema que están destinadas a reemplazar el pan.

Banco Alemán Transatlántico

Tarifa de intereses

ABONA

En cuenta corriente	1 por ciento al año
„ depósito a la vista	2 „ „
„ „ „ 3 meses	4 „ „
„ „ „ 6 „	5 „ „
„ „ „ 9 „	5½ „ „
„ „ „ 12 „	6 „ „
„ „ „ plazo indefinido, pudiendo retirarse con 30 días de aviso, después de seis meses	5 por ciento al año

---Lo ves, Enrique, has llegado tarde y la función habrá empezado ya.

---No, hijita, mi reloj Omega no me engaña nunca; desde que lo tengo siempre llego a la hora exacta.

OMEGA

EL RELOJ DE PRECISION

Zettel y Murguia

Espaderos 233

Portal de Botoneros: "La Esmeralda"